

**TITULO: Posibilidades de mejoramiento de las condiciones de vida de las familias de la Colonia Cushamen.**

**Palabras claves:** Mapuche, Patagonia, sustentabilidad, pobreza rural.

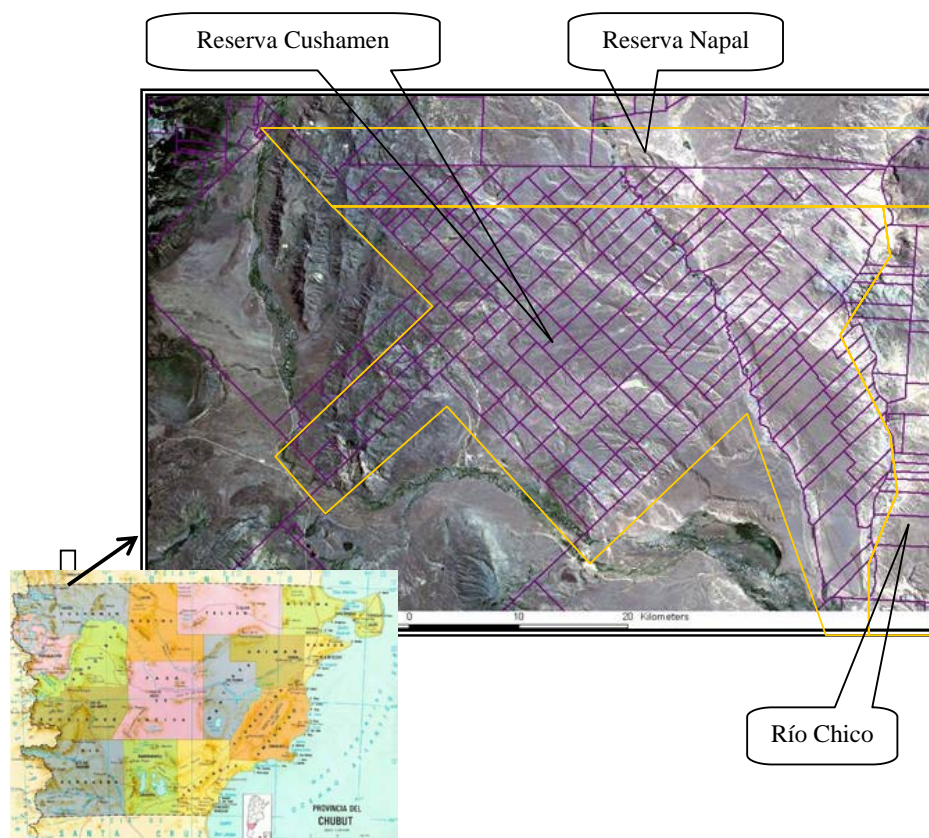
**Resumen**

Cushamen es la Comunidad Mapuche rural más grande de Chubut. La mayoría de sus 200 familias se dedican a la actividad ganadera extensiva y en muy pocos casos a la producción de alfalfa y hortalizas. En la zona organismos nacionales y provinciales implementan propuestas con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de las familias, sin embargo en los aspectos económicos y ambientales existen pocos indicios de que la situación haya cambiado positivamente en los últimos años. El objetivo de este trabajo fue evaluar el impacto que las propuestas productivas y de comercialización impulsadas por organismos de intervención tienen en Cushamen tratando de avanzar en la detección de las principales restricciones para su desarrollo. Para ello se realizan análisis a escala de actividad y predial utilizando modelos económicos. También fue necesario la elaboración una tipología de sistemas productivos de acuerdo al desarrollo que tienen las distintas actividades ganaderas. En todos los casos se analizó una situación de base y el impacto de la incorporación de distintas propuestas de mejora productivas y de comercialización. De los resultados se desprende que las condiciones de vida de las familias de Cushamen solo se podrán modificar parcialmente con la aplicación de propuestas productivas o mejoras en la comercialización, siendo necesaria una mayor escala física, la que se encuentra limitada por el acceso a los recursos naturales, en especial tierra y agua.

## Posibilidades de mejoramiento de las condiciones de vida de las familias de la Colonia Cushamen.

### Introducción:

La Colonia Pastoril Cushamen, es la Reserva Mapuche más grande de la Provincia del Chubut. Está ubicada al NO de su territorio en el departamento homónimo, en la Región Ecológica llamada Sierras y Mesetas Occidentales, la que se caracteriza por su clima árido y vegetación esteparia. Ocupando una superficie de 125.000 ha. Son sus límites al Norte la Reserva Napal que la separa del paralelo 42° (límite con Río Negro), al Sur la confluencia del Río Chico y el Arroyo Ñorquinco con el Río Chubut, al Este el Río Chico y hacia el Oeste hasta la Sierra Occidentales de El Maitén. (Figura 1). Para el presente trabajo se consideró como área de estudio no solo la Reserva en sí, sino también la vecina Reserva Napal y el Paraje Río Chico comprendiendo una superficie total de alrededor de 170.000 ha. El departamento de Cushamen tiene uno de porcentajes más altos de población rural de la provincia, y simultáneamente Patagonia se destaca dentro de la Argentina por su baja densidad poblacional y sus centros urbanos aislados. Cushamen es uno de los sitios con los estándares económicos más deprimidos y con los mayores índices de necesidades básicas insatisfechas en Chubut. A pesar de cierto crecimiento en las tasas de empleo y escolaridad durante los últimos años, así como mejoras en las condiciones habitacionales, los indicadores siguen siendo muy bajos si se los compara con otras regiones de la provincia.



**Figura 1:** Área de trabajo: ubicación en la Provincia y división catastral de Reserva Cushamen, Reserva Napal y Río Chico.

## Reseña histórica de la Comunidad Mapuche de Cushamen:

A partir de la segunda mitad del siglo XIX los Estados Chileno y Argentino comenzaron a organizarse y trataron de desplazar hacia el sur su área de influencia ocupando territorios controlados hasta ese momento por grupos indígenas. En 1850 comienza la colonización alemana del sur de Chile y en 1867 se fortifica la Línea Militar Río Malleco dándose inicio a una guerra que culminará recién en 1881 con la ocupación de la Araucanía por las fuerzas militares chilenas. Esto provocó el cruce de la cordillera de grupos mapuches desplazados. Vale la pena mencionar que la Cordillera de los Andes no constituía un límite para este pueblo que vivía ya en estos años en ambos lados (Delrío, 2005).

Por su parte, la Argentina comenzó un proceso de organización nacional con la sanción de la Constitución de 1853 seguida de la incorporación de la Provincia de Buenos Aires al Estado Nacional luego de la Batalla de Pavón en 1861. Finalizada la Guerra del Paraguay en 1870, sin frentes bélicos civiles o externos que atender y con un alto endeudamiento, se decide modificar la política con los pueblos indígenas, como forma de ocupación territorial y, fundamentalmente, como forma de hacerse de recursos. Desde épocas del Virreinato se había mantenido una actitud negociadora con los distintos pueblos indígenas basada en una diferenciación entre tribus amigas y enemigas y firmas de acuerdos con las primeras que garantizaban respeto de la frontera impuestas por el Estado a cambio de entrega de alimentos y ganado. Ello no impidió el avance de esta frontera hacia el sur entre 1822 a 1876 e incluso la realización de campañas militares como las de Juan Manuel de Rosas en 1838. Al asumir el General Roca en Ministerio de Defensa plantea una alternativa militar agresiva, avanzando hasta el Río Negro en 1879 y entre 1883 a 1885 desarrollando la “Campaña del Desierto”, en la que fueron atacadas todas las tribus, incluso las que no tenían una tradición beligerante con el Estado Argentino (Curruhuinca Roux 1994)<sup>1</sup>. En realidad estas campañas militares tenían por finalidad desplazar a los distintos pueblos indígenas aniquilándolos o dejándolos restringidos a áreas muy limitadas, las llamadas Reservas, y transferir las tierras que ocupaban a manos privadas para la organizando estancias, extendiendo junto con la soberanía del Estado Argentino el capitalismo a esos territorios. (Gómez Romero 2007). Al respecto es ilustrativa la siguiente declaración del General Roca, que más allá de la valoración ética que pueda merecer, demuestra con claridad que la operación realizada correspondió a una estrategia claramente definida:

*“Estamos como nación empeñados en una contienda de razas en que el indígena lleva sobre si el tremendo anatema de su desaparición, escrito en nombre de la civilización. Destruyamos, pues, moralmente esa raza, aniquilemos sus resortes y organización política, desaparezca su orden de tribus y si es necesario dividamos la familia. Esta raza quebrada y dispersa, terminará por abrazar la causa de la civilización. Las colonias centrales, la Marina, las provincias del norte y del Litoral sirven de teatro para realizar este propósito”*

El grupo al que perteneció Miguel Ñancuche Nahuelquir, influenciado por las acciones del Estado Chileno cruzó la cordillera a mediados del siglo XIX, incorporándose en la zona de Junín de los Andes a los llamados Manzaneros grupos Huiliches que habitaban los Valles de Neuquén y eran liderados por Valentín Saihueque, considerado en la región como un cacique muy importante, siendo el último en rendirse ante el Ejército Argentino. Su influencia se extendía desde el Río Barrancas en Neuquén hasta el Río Deseado en Santa Cruz, siendo respetado tanto por Mapuches como por Tehuelches. Hacia 1870 se estima que los Manzaneros eran alrededor de 40.000 almas (Curruhuinca Roux 1994). Se dedicaban a la cría de ganado, recolección de piñones y manzanas y siembra de cereales y legumbres las que almacenaban en silos de cuero, teniendo asentamiento permanente de tolderías (Muster,

---

<sup>1</sup> Esta reseña fue elaborado a partir de trabajo de Mandrini y Ortelli (2006)

1964). También comercializaban productos de la caza como plumas, cueros y ganado tanto en Carmen de Patagones (donde por otra parte recibían los bienes acordados entregados por el Estado Argentino) y en Chile, teniendo conocimiento y dominio de los pasos cordilleranos, los que cuidaban con celo. (Curruhinca-Roux 1994).

Miguel Ñancuche Nahuelquir<sup>2</sup> llegó a ser un Cacique importante bajo la influencia del Saihueque quien mantenía buenas relaciones con el Gobierno Argentino. Posiblemente en esos años fue desarrollando su capacidad negociadora, la que por otra parte no era extraña para estos pueblos que venían haciendo acuerdos desde la época de la Colonia con los europeos y criollos.

Ante el inicio del último avance del Ejército Argentino en 1883 Miguel Ñancuche Nahuelquir junto a su hermano Fernando y a su gente deciden entregarse en Junín de los Andes. Dos años después lo haría el propio Saihueque. Hasta 1890 estuvieron como prisioneros en Junín de los Andes y en el Alto Valle del Río Negro. Los relatos sobre la suerte de estos prisioneros del Ejército Argentino son dolorosos. Se los hacinaba en especies de campos de concentración en Valcheta, Carmen de Patagones u otros lugares (Evans 1994) trasladándolos luego a lugares lejanos dividiendo las familias (Curruhinca Roux 1994). Se repartían los niños y las mujeres como esclavos y a los hombres se los enviaban a trabajar a los ingenios de Norte o a las Fuerzas Armadas. En Río Negro participaron en la construcción a pico y pala de un importante canal de riego existente aún conocido como Canal de los Milicos. Luego de la campaña militar quedaron en la zona menos de la quinta parte de la población original (Corruhinca Roux 1994). De esta manera se cumplía con la propuesta del General Roca

Quizás tratando de adaptarse a su realidad de derrotados en la contienda militar, Nahuelquir se convirtió al catolicismo en 1887 y actuó como baquiano para el Ejército Argentino. Posiblemente estos actos le sirvieron para ganar la simpatía del bando vencedor, y en 1899 junto con su hermano Fernando se entrevistó con el General Roca en Buenos Aires logrando el otorgamiento de 50 leguas de campo (125.000 ha). Aparentemente tuvo posibilidades de elegir la ubicación optando por la que actualmente ocupa la Colonia Cushamen. Si bien eran campos más áridos que los cercanos a la cordillera a los que también hubiera podido optar, no eran tan fríos y nevadores. Ese mismo año se inició la mensura y comenzaron a asentarse las veintitrés primeras familias. Cave señalar que Cushamen se encuentra aproximadamente a 300 km al Sur de Junín de los Andes, y por lo tanto este “otorgamiento de tierras” constituyó en la práctica en un desplazamiento y confinamiento. Sayhueque también inicia un proceso de negociación con el Estado Argentino para conseguir la cesión de 12 leguas de campo, trámite que le llevó más de 10 años de gestiones, con asentamientos transitorios y sin entrega de títulos. De hecho esas doce leguas fueron perdidas posteriormente en instancias legales y hoy son parte de estancias.

El diseño catastral definido para la Reserva Cushamen correspondía de manera general a la forma de una cuadrícula conformada en general por lotes de 2500 m de lado, es decir un cuarto de legua, con la idea de entregar uno por familia (Figura 1). La productividad vegetal de la zona hacia que la superficie necesaria para el desarrollo de una explotación ganadera sustentable equivalente a 3000 ovinos debería ser de al menos 4 o 5 leguas cuadradas. De los 200 lotes marcados más de la mitad no tenían acceso a aguadas ni tampoco se diferenciaba entre campos de veranada e invernada o mallines y pampas. Por otro lado la idea de lotes individuales era algo extraño para esta cultura, significando la introducción de la concepción de propiedad privada individual de la tierra.

---

<sup>2</sup> La información sobre Ñancuche Nahuelquir proviene de trabajos de Finkestein y Finkestein et al.

En los primeros años muchos lotes no estuvieron ocupados como tampoco estaban alambradas las tierras vecinas entregadas para una colonización inglesa, lo que hacía que la superficie que realmente disponía cada familia para pastoreo fuera considerablemente mayor que el cuarto de legua planificado. La actividad ganadera se complementaba con la producción de granos, los que eran demandados por molinos harineros que comenzaron a instalarse a fines del siglo XIX en la zona. Clemente Onelli en 1903 observó sembrados y silos de cuero en el Valle del Arroyo Cushamen. La Inspección de Tierras de 1905 registró 28 ha de cereales y los pobladores antiguos recuerdan siembras de secano en otoño de trigo y otros cereales (Dankelmaier et. al, 2008). Esta actividad motivó la instalación en 1906 de un comercio de Ramos Generales dedicados también al acopio de productos agropecuarios en Ñorquinco Sur, al que le sucedieron al menos dos más en parajes de la Reserva. Cabe señalar que en esa época existía un importante flujo comercial con Chile, trasladándose materias primas y productos industrializados por carros hasta Bariloche y cruzando la cordillera en balsas a través del Lago Nahuel Huapí.

Posiblemente esta haya sido la etapa más próspera de la Cushamen. El número de familias aumentaba año a año, como así también las viviendas de material y la cantidad de ganado. En 1902 Miguel Ñancuche Nahuelquir solicitó la creación de la primera escuela de la Reserva. Sin embargo la Segunda Inspección de Tierras realizada en 1905 ya planteaba un problema que ha condicionado el desarrollo de la Reserva Cushamen: la dificultad para el acceso a los recursos naturales. La receptividad ganadera de las parcelas entregadas no era suficiente para criar rebaño que genere los recursos necesarios para dar sustento a una familia y el acceso al agua para bebida de animales y riego ya en esa época se evaluaba como limitado. Con el paso del tiempo esta situación fue empeorando por la reproducción de las familias y el asentamiento de nuevos pobladores provenientes de la Patagonia Argentina y Chilena y la ocupación de lotes.

Miguel Ñancuche Nahuelquir supo cumplir en circunstancias tan difíciles el rol propio de un cacique: negociador, receptores y distribuidores hacia adentro de su comunidad de los bienes materiales y simbólicos obtenidos. Sin embargo su figura había comenzado a ser eclipsada por la de los funcionarios del gobierno y los comerciantes, que pasaron a ser personas con poder e influyentes. El deterioro de su figura favoreció sin duda la desarticulación de la comunidad. Falleció en 1922.

La crisis de año 1930 golpeo fuertemente a la economía argentina. A partir de la década de 1940 los molinos harineros de la Provincia se cerraron y la actividad cerealera en la región entró en crisis. Los pobladores de la comunidad fueron abandonando la actividad agrícola, la que quedó limitada a algunas chacras de alfalfa, dedicándose casi por completo a la ganadería ovina, caprina, bovina y equina en fracciones cada vez más limitadas de terreno. Los caciques posteriores a Miguel Nahuelquir fueron lentamente perdiendo predicamento y la identidad cultural, aparentemente se fue diluyendo. Si bien hoy se mantienen ceremonias rituales, la legua mapuche solo es hablada por algunos ancianos. Por otro lado, la política del Estado para la comunidad se ha basado y se basa fundamentalmente en atención a situaciones puntuales con subsidio pero sin análisis globales de la situación para el diseño de políticas que no sólo mitiguen sino que reviertan una situación de fondo.

El creciente número de habitantes en una superficie limitada y de baja productividad, ha generado una fuerte presión antrópica sobre este ecosistema; esto, sumado a otros aspectos socioeconómicos, contribuyó a convertir a Cushamen en una zona prisionera de un proceso retroalimentado de desertificación y pobreza como se verá a continuación.

### Características biofísicas:

El topónimo Cushamen es de origen tehuelche meridional y significa "Quebrado" (Casamiquela 2000) posiblemente en referencia al paisaje, aunque existen otras acepciones como "lugar desértico" o "lugar desolado". Su clima es continental templado-frío, árido de meseta. La temperatura media anual es de 7°C. La temperatura media del mes de enero es de 15°C, la de abril de 9°C, la de julio de 2°C y la de octubre de 9°C. La temperatura máxima absoluta anual es de 37°C y la mínima absoluta de -20°C. Las precipitaciones anuales medias de la zona son menores a 200 mm concentradas en un 70% en invierno, aunque se reconoce un gradiente decreciente de Oeste-Este, como en toda la Región Ecológica de Sierras y Mesetas Occidentales de la Patagonia. Otro aspecto dominante del clima son los vientos moderados a fuertes del cuadrante Oeste que si bien soplan durante gran parte del año, se hacen más constantes en primavera (Lloyd y Bottaro 2002).

El relieve es el típico del Distrito Occidental (León et al. 1998) con mesetas de altura media, serranías bajas y mallines a lo largo de las vías de escurrimiento. Los suelos en los valles son tipo vertisoles, mientras que en las zonas más altas son tipo aridisoles (Etchevehere, 1971). En cuanto a la aptitud potencial de los suelos son ganaderos con restricciones (tipo 5 en los valles y de tipo 6 en las pampas de acuerdo a la Clasificación por Aptitud de Uso).

Los valles, conocidos en la zona como los mallines, representan entre el 0,8% de la superficie del área pero representan el 15% de la disponibilidad forrajera (Golluscio, et al. 2000). Dentro de ellos pueden diferenciarse dos tipos de comunidades vegetales (Del Valle, 1995):

- Los mallines dulces en las zonas más altas de las cuencas, con mayor capacidad de retención hídrica, mayor productividad, con fisonomía de praderas de unquillo (*Juncus balticus*) y pasto de mallín (*Poa pratensis*).
- Los mallines salinos, en las zonas más bajas, más secos y con menor productividad con fisonomía de estepa gramínea de pasto salado (*Distycklis* spp), *Carex* (*Carex subantártica*) y pasto hebra (*Poa lanuginosa*). En términos generales se consideran que tienen un mayor grado de deterioro que los mallines dulces.

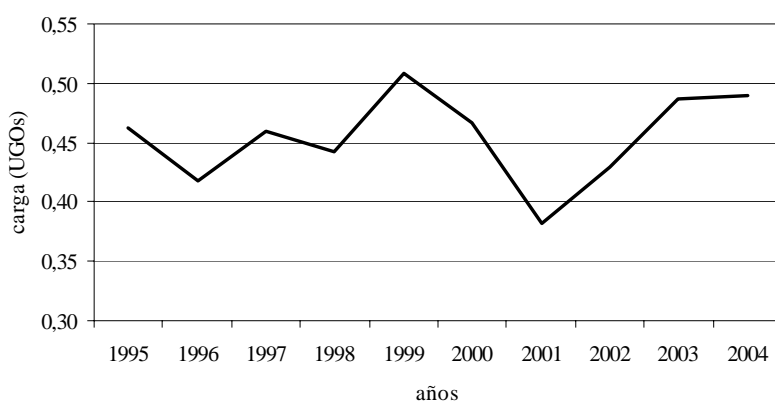
En la estepa se observan distintas comunidades vegetales. En la zona Oeste, más húmeda y con mayor altura sobre el nivel de mar predominan las estepas gramíneas arbustivas de coirón blanco (*Festuca pallelescens*) y coirón amarillo (*Stipa specios*), acompañado por coirón poa (*Poa ligularis*), coirón llama (*Stipa humilis*), senecio (*Senecio filagionoides*) y neneo (*Mulinum spinosum*). En cambio hacia el Este son predominantes las estepas arbustivas ralas y peladales de Quilimbay (*Chuquiraga avellanadae*); *Nardophilum* (*Nardophilum obtusifolium*), Cola de piche (*Nassaubia glomerulosa*), Senecio (*Senecio filagionoides*) (Del Valle, 1995).

Distintos trabajos hechos por el INTA y la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires a fin de determinar la receptividad en la Reserva Cushamen han dado valores muy inferiores a las cargas reales. De acuerdo al relevamiento realizado por el Ing. Rodolfo Golluscio de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de Buenos Aires en el verano de 1999, la receptividad media actual de la Reserva es equivalente a 0,15 unidades ganaderas ovinas por hectárea (UGOs/ha)<sup>3</sup>. El Mapa de Receptividad Ovina para la Provincia de Chubut elaborado por el INTA, propone para la zona una receptividad de 0,27

---

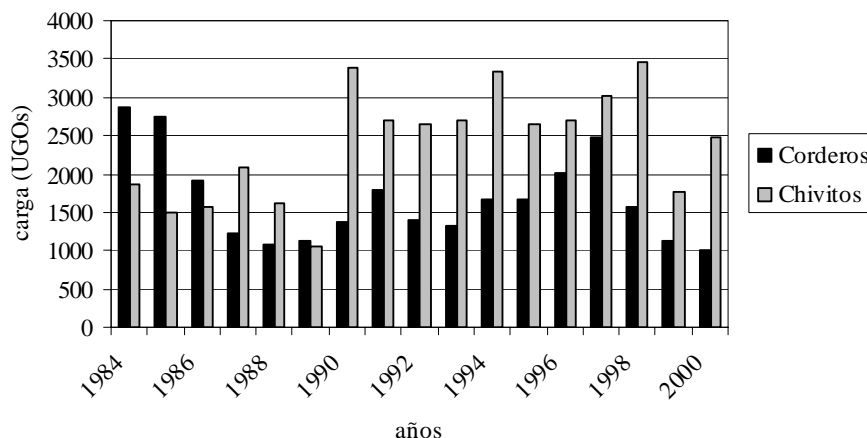
<sup>3</sup> UGO (unidad ganadera ovina): representa el consumo de capón merino de 40 kg que consume 0,916 kg de materia seca por día lo que equivale a 330 kg de materia seca por año (Escobar y Rimoldi 2005)

UGOs/ha. Sin embargo los datos del CNA 2002 dan cuenta que la carga real es de 0,69 UGOs/ha. Analizando la existencia de animales en el área de influencia del Juzgado de Paz de Cushamen en el periodo 1995-2004 de acuerdo a los datos declarados en la Encuesta Anual Ganadera, se determina que la carga promedio de 0,45 UGOs/ha para ese periodo. Pero además el análisis de la serie de datos permite estudiar variaciones, observándose que la carga tiende a mantenerse en valores estables al menos es ese período (Figura 2). Los años 2001-2002 fueron particularmente secos manifestándose una caída de las cargas de un 17%, sin embargo en dos años posteriores se recupero la carga media. Existen distintas causas en evaluación que podrían explicar estas diferencias entre receptividad estimada y las cargas reales: a) El pastoreo mixto permitiría la utilización de pastizales con mayor intensidad por no superposición de la dieta, b) existirían cambios en los hábitos dietarios de las especies ganaderas ante un pastizal empobrecido, c) el grado de sobrepastoreo actual se estaría manteniendo a costa de una afectación de la sustentabilidad biológica futura del ecosistema, d) una combinación de las anteriores.



**Figura 2:** Variaciones de la carga ganadera expresada en UGOs durante el periodo 1995-2004 para el área de influencia del Juzgado de Paz de Cushamen

La aridez resulta ser una fuerte limitante de la productividad primaria en la Estepa Patagónica. Esta se ve agravada por la presión de la actividad humana que provoca una disminución de cobertura vegetal por sobrepastoreo y extracción de leña, haciendo que los suelos sean más inestables y pierdan capacidad de retención hídrica. Es así como se empobrece la composición florística y disminuye el potencial productivo. Como consecuencia existe un deterioro de la capacidad de carga de los ambientes y un aumento de la fragilidad de los sistemas, los que se tornan más inestables, con variaciones de productividad interanuales más acentuadas en función de las precipitaciones. Este proceso se encuentra exacerbado en Cushamen, determinado los comúnmente reconocidos en la zona como “años buenos” y “años malos. En términos generales se afecta la capacidad de carga (Figura 2) y la productividad ganadera (Figura 3). En grado extremo la pérdida de capacidad de retención hídrica de los suelos, ha llevado a la aparición de evidentes signos de erosión no solo en los cuadros de pastoreo sino también en los cursos de agua. Esta situación ha originado procesos todavía más graves como el desarrollo de lenguas medanosas y cárcavas (Guitart Fite, Bottaro 2001, Lloyd, Bottaro 2002).



**Figura 3:** variaciones interanuales en la producción de corderos (188%) y chivitos (224%) estimada a partir de datos del número de guías emitidas por el Juzgado de Paz de Cushamen.

Aspectos sociales:

Cushamen constituye un territorio con identidad propia reconocida tanto por sus pobladores y como en el resto de la Patagonia. Esta deriva de su historia y su particularidad cultural y social. Por un lado como ya se ha mencionado, se trata de la Reserva Mapuche más grande de la Provincia del Chubut, y por otro es también la mayor concentración de minifundistas de la Provincia.

Si bien detenta el rótulo de Reserva Indígena, administrativa y políticamente es la figura de la Comuna Rural la que administra tanto la zona urbana como rural. No obstante, desde hace seis años aproximadamente, en algunos parajes, los pobladores han decidido organizarse adoptando la figura de Comunidades Indígenas dentro de Cushamen, Generalmente la pertenencia a una comunidad se relaciona directamente con las redes de parentesco y con la adscripción a un paraje o entorno físico. Los miembros de una comunidad eligen a sus representantes organizados en Comisiones Directivas, por votación directa y por un período de 4 años. El Lonko o Presidente es el encargado de interactuar con el gobierno local y provincial en múltiples circunstancias. Las comunidades indígenas son formas tradicionales de organización social, económica, cultural y política. Más allá de eso, no aparece con claridad una organización social basada en pautas culturales de tradición mapuche. La figura del Cacique está devaluada, y por el momento, sin funciones reales.

Existe una única población urbana: Cushamen Centro, la que fue fundada en el año 1966. Se encuentra en ella la sede de la Comuna Rural, el Juzgado de Paz, Policía, el Hospital, una de las Escuelas, varias Iglesias, estación de servicio, cajero automático, una Radio FM de alcance local y una repetidora del canal provincial de televisión. Una línea de transporte que dos días por semana mantiene un servicio con Esquel, principal ciudad del Noroeste del Chubut ubicada a 200 km. En cuatro parajes hay Escuelas rurales, una de ellas ubicada en una pequeña aldea escolar. La zona es atravesada por dos rutas provinciales de ripio, existiendo una red de caminos vecinales y huellas que se vuelven intransitables a causa de la nieve y el barro.

Las familias de Cushamen en general son numerosas y en muchos casos se trata de familias extensas más que nucleares y si bien alguno de los hijos permanece en los establecimientos siguiendo con las actividades rurales, la mayoría emigra y se emplea como trabajador rural permanentes o temporarios en estancias de Chubut o Santa Cruz o toman



empleos urbanos, ayudando con remesas a la economía familiar. A pesar de este abandono del campo por parte de los jóvenes, la población es creciente y hoy asciende a 3.300 personas, de las cuales 2.500 viven en doce parajes rurales y 800 en Cushamen Centro.

La situación social de Cushamen es grave. Prácticamente no existen hogares que no puedan ser considerados sin condiciones de vulnerabilidad social. Los datos sociales de la Tabla 1 correspondientes solo a Cushamen Centro ilustran al respecto:

Indicador	Porcentaje de hogares
Pobreza crítica	47
Varios indicadores de de vulnerabilidad social (casos no incluidos en el punto anterior)	25
Acceso a red de gas	0,7
Acceso a red de agua	18,1
Piso de tierra	65,1
Electricidad	15,1
Acceso a obra social	1,3

**Tabla 1:** indicadores socioeconómicos de Cushamen. Fuente: Agencia SIEMPRO SISFAM 2005

#### Actividad productiva:

El Censo Nacional Agropecuario 2002 relevó en el área de estudio 189 establecimientos, siendo la superficie media de los mismos 887 ha. Este aumento sobre la superficie inicial de 625 ha por lote se explica por el dominio de más de un lote por parte de algunos pobladores, y por la inclusión de Reserva Napal y el Paraje Río Chico donde no se respetó ese diagrama. Sin embargo se puede considerar que alrededor del 45% de los establecimientos siguen divididos en lotes de 625 ha y otro 30% está en manos de titulares que no suman más de dos lotes de esa superficie. Veintitrés establecimientos (12%) superan las mil hectáreas concentrando 67.832 ha (el 41% de la superficie). A pesar de ello la existencias medias de animales de estos establecimientos de mayor superficie es de alrededor de 500 cabezas entre ovino y caprino a los que se suman alrededor de 15 bovinos y 15 equinos. Por lo tanto en todos los casos el tipo social agrario debe ser considerado como minifundios. A pesar del tiempo transcurrido desde el asentamiento, la tenencia de la tierra es mayoritariamente precaria por no existir título de propiedad inscripto, lo que agrava aún más esta situación.

Un elemento también a considerar es que en esta zona se registran alrededor de 300 boletos de señal, correspondiendo por lo tanto más de uno a cada establecimiento. Si bien esto puede explicarse por el desarrollo de una estrategia por parte de los pobladores para acceder a beneficios distribuidos por subsidios ganadero en años de emergencia, también denota la convivencia en el mismo lote de padres, hijos y hermanos con animales propios, por no existir disponibilidad de nuevas tierras para ocupar y ser imposible la subdivisión de fracciones tan pequeñas.

La actividad agropecuaria preponderante hoy en Cushamen es la ganadera extensiva. De acuerdo a datos del CNA 2002 solo existen alrededor de 15 lotes sin ganado, los cuales corresponden a la reserva del pueblo de Cushamen Centro y a zonas sin aguadas. En 134 lotes hay ovinos (70,5 %), en 58 hay bovinos (30,5%), en 130 hay caprinos (68,5%) y en 137 hay equinos (72,1%).

Un aspecto característico de la actividad ganadera de Cushamen es el pastoreo mixto, es decir por varias especies ganaderas en el mismo sitio, el que se da prácticamente en el 80 % de los establecimientos (Tabla 2):

Existencia de ganado	Cantidad de establecimientos	Porcentaje	Pastoreo con una especie y pastoreo mixto	
Sin hacienda declarada	14	7,37%		
Ovinos exclusivos	6	3,16%	1 especie: 11 establecimientos 5,79	
Caprinos exclusivos	4	2,11%		
Bovinos exclusivos	0	0,00%		
Equinos exclusivos	1	0,53%		
Ovino- Caprino	9	4,74%	2 especies: 44 establecimientos 23,15%	
Ovino- Bovino	1	0,53%		
Ovino- Equino	17	8,95%		
Caprino-Bovino	2	1,05%		
Caprino-Equino	15	7,89%		
Bovino-Equino	0	0,00%		
Ovino-Bovino-Caprino	2	1,05%	3 especies: 64 establecimientos 33,68 %	
Ovino-Bovino- Equino	6	3,16%		
Ovinos-Caprinos-Equinos	51	26,84%		
Bovino-Caprino-Equino	5	2,63%		
Ovino-Bovino-Caprino-Equino	42	22,11%	Pastoreo mixto: 119 establecimientos 78,94%	
Sin datos	15	7,89%		

**Tabla 2:** Cantidad de establecimientos dedicados a la cría de cuatro especies ganaderas en Cushamen: ovinos, caprinos, bovinos y yeguarizos. (elaboración propia en base a datos del CNA 2002)

Por lo general las poblaciones campesinas pastoriles otorgan énfasis cultural a una especie animal considerada “dominante”, ésta es importante para la subsistencia del conjunto y sirve como alimento, medida de valor, objeto de inversión, metáfora para la conceptualización del mundo social y forma de expresar la identidad grupal. Sin embargo invariablemente los pequeños ganaderos mantienen una compleja mezcla de especies, reduciendo el riesgo a través de la diversificación y dispersión de los recursos. La diversificación asegura un uso máximo de los recursos vegetales de distinto valor forrajero maximizándose la rentabilidad de la unidad de producción ya que se aprovecha la variabilidad inherente a los ambientes áridos (Bocco 1988)

La escasa rentabilidad de las explotaciones que dificulta la comercialización y la necesidad del movimiento diario de la hacienda para acceder escasas fuentes de agua de bebida, hicieron que la mayoría de los campos permanezcan hasta el día de hoy sin alambrado perimetral, eso que dificulta el manejo de los pastizales y la hacienda.

La cría de ovina esta orientada a la producción de lana fina y al autobastecimiento familiar de carne. En años buenos, existen algunos corderos para la venta. La raza criada es Merino, aunque los animales no son de buena calidad, por tener mechas de poco desarrollo y quebradiza. Los carneros provienen en general de intercambios en la misma zona aunque existen casos de animales adquiridos por algún miembro de la familia que sale a trabajar a estancias de la región o en remates organizados por programas de mejoramiento genético.

El manejo ganadero es extensivo, con pastoreo en campos naturales. El servicio se hace en mayo y la parición es en octubre. Existen problemas sanitarios como parásitos externos (sarna y garrapata) los que se dificultan controlar por el movimiento de la hacienda ante la inexistencia de alambrados. A tal fin se organizan Botiquines Veterinarios Comunitarios con apoyo de organismos estatales (Li, 2007). La esquila se hace en general con posterioridad al parto en los meses de noviembre y diciembre.

Por su parte las explotaciones caprinas están orientadas a la producción de mohair y chivitos. A tal fin se crían animales cruza Angora sobre Criollas. También en años buenos se genera un excedente de chivitos para la venta. El manejo es extensivo basado en el pastoreo de campos naturales. El servicio se hace en mayo y la parición es en octubre. Los rebaños más criollos se esquilan una sola vez al año en septiembre) y los más “angorizados” en marzo y septiembre.

Las principales limitación de las explotaciones ovinas y caprinas se derivan de los bajos niveles nutricionales de la hacienda criada con altas cargas en pastizales deteriorados y la falta de infraestructura básica para el manejo, como consecuencia de tratarse de establecimientos descapitalizados. Por otra parte las injustas condiciones de comercialización de la producción originan una transferencia de parte de la renta al sector intermediario.

Por otra parte, cabe señalar que alrededor del 60% de los establecimientos tienen más de 7 equinos, lo que podría ser considerado un número razonable como animales de trabajo. Esto se debe a que las tropillas numerosas son consideradas como un símbolo de prestigio dentro de la cultura Mapuche y también a que el equino es consumido como alimento y comercializado a un matadero provincial o a acopiadores que concentran y envían a mataderos extraprovinciales.

Hay familias donde las mujeres realizan artesanías textiles siguiendo la tradición mapuche Esta actividad puede constituir un ingreso para la economía familiar de alrededor del 10 % (Lloyd, Bottaro 2007). Se han organizado varios grupos de artesanas que producen o comercializan en forma conjunta. Para esto crían algunos animales con lana de características diferentes: mayor largo de mecha, mayor diámetro de fibra e incluso coloración. El origen racial de estos animales es incierto y posiblemente, variables, pudiendo derivar tanto de animales criollos (linca) o de cruza y retrocruza de merinos por otras razas como caracul.

Por lo general, los ingresos provenientes de la venta de fibras no son monetarios en su totalidad. En muchos casos se realizan trueques con acopiadores o comerciantes ambulantes (mercachifles) los que entrega alimentos a precios superiores a los de mercado a cambio de la lana, mohair y cueros cotizados a precios menores que los corrientes. Esta es una práctica tradicional y la relación familia-acopiador se mantiene de año a año, adelantando el comerciante alimentos y de esta manera asegurándose la entrega de la producción. En los últimos años se han empezado a desarrollar programas oficiales para mejorar las condiciones de comercialización organizando ventas conjuntas prefinanciadas por licitación (Programa Mohair, Cooperativas para la venta en conjunto de lana, etc.).

Las principales propuestas que promocionan los organismos técnicos en la zona buscan lograr un aumento de la eficiencia reproductiva a partir de un mejor manejo nutricional y de evitar muertes perinatales. Para esto se propone el ajuste de carga descartando los animales menos productivos, aumentar la base forrajera en base a intersiembra de mallines y la atención de la parición en potreros o refugios. Pero también se han implementado propuestas tendientes a mejorar la comercialización, a través de una mejora en la presentación del producto y la venta conjunta de lana y mohair.

#### Acciones de intervención realizadas en los últimos años:

La postergación de las comunidades del centro de la provincia de Chubut es una realidad que no es ajena a instituciones del ámbito público y privado nacional y provincial, y es así que desde hace ya varios años se conjuga sobre el terreno el accionar de los Ministerios Provinciales de Industria Agricultura y Ganadería, de Acción Social, de Salud, Ministerio de Educación de la Provincia , el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el

Programa Social Agropecuario dependiente de la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación (PSA), y el SENASA, entre otras.

El Programa Minifundios del INTA, implementado por la Estación Experimental Agroforestal (EEA Esquel), ha promovido desde 1987 la producción hortícola (cebolla, zanahoria, haba y arveja), actividades de mejoramiento genético en caprinos, cruzamiento carniceros en ovinos, actividad forestal, intersiembra de mallines, etc.

El Programa Social Agropecuario ha brindado asistencia crediticia y técnica, y capacitación, para apoyar proyectos de grupos de productores que han desarrollado actividades de producción hortícola para el autoconsumo, producción de alfalfa y acondicionamiento, lavado, peinado y venta de mohair. Contemplando como uno de los ejes de intervención el apoyo a las organizaciones, así se realizaron acciones destinadas al fortalecimiento de la Cooperativa de Comercialización Mapuche de Cushamen.

Desde mediados de 1998 se ha implementado el Programa Mohair impulsado por la Dirección de Ganadería de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación, en el que participaron la Provincia de Chubut y la EEA INTA Bariloche y Esquel y el Programa Social Agropecuario Chubut. Este programa permitió el trabajo coordinado en producción caprina, constituyendo el Comité Caprino, que ha organizado sus acciones a partir de tres ejes: mejoramiento genético, acondicionamientos y comercialización conjunta del mohair.

El Proyecto PAN-PRODESAR implementado entre 1998-2001 por la EEA INTA Esquel, la Secretaría de Medio Ambiente de la Nación y GTZ ha apoyado trabajos de recuperación de mallines, realizándose tareas de intersiembra, cierre con alambrado eléctrico, forestación en márgenes de cauces, plantación de arbustivas forrajeras y pequeñas obras para control de torrentes.

El INAI ha financiado a grupos de artesanas, trabajos de recuperación ambiental (fijación Médano de la Escuela Nro 69) y mejoras de viviendas.

Quizás como respuesta ante estas acciones los pobladores buscaron distintas formas de organización que les permita una mejor negociación comercial pero también una representación ante el Estado. En este aspecto se pueden mencionar la Cooperativa Mapuche de Cushamen y la Cooperativa Cumen Suam de Costa de Ñorquinco que funcionaron hasta fines de la década del '90, el grupo de Maquinarias de Río Chico, la Cooperativa Agropecuaria de Productores Cordilleranos del Río Chubut Ltda. y, últimamente, las Comunidades de Fofocahuel, Costa de Ñorquinco y Río Chico.

Todas estas acciones han hecho ver a los productores y organismos la necesidad de avanzar en la articulación de trabajos como forma de potenciarlos. La detección de problemas ambientales originados por la concurrencia de múltiples factores sociales, económicos, productivos, etc. son inquietantes tanto para técnicos como para los pobladores. El deterioro del recurso vegetal es el que más preocupa, y dio origen a la conformación de los Consorcios para el Manejo Sustentable de Establecimientos, Proyecto que ya se encuentra en implementación y en el que participan todas las organizaciones de productores, PSA, INTA, Gobierno de Chubut y el Municipio de Cushamen.

A esto debería sumarse un gran número de acciones y recursos canalizados en especial desde el Gobierno Provincial en forma de subsidios. Estos han atendido situaciones muy diversas, desde emergencias climáticas por nevadas, inundaciones o sequías hasta situaciones de pobreza estructural u otros problemas sociales, y en menor medida, aspectos educativos (Tabla 3). Sin duda esta política de subsidios, constituye un componente importante de las

estrategias de supervivencia de las familias de Cushamen sin el cual es difícil explicar procesos que ocurren en la comunidad

Tipo de asistencia	Cushamen Centro	Provincia incluido Cushamen
Tarjeta Social	161	16499
Bolsón de Alimentos	237	3172
Focalizados	62	2081
Total alimentos	460	21758
Becas Universitarias dentro y fuera de la provincia	2	887
Becas EGB- Polimodal provincial	3	123
Becas Horizontes	1	173
Total becas	6	1783
PROFE Programa Federal de Salud	42	5086
PAMI	124	28002
Total Cobertura de Salud	166	33088
Programa de Emergencia Laboral (PEL)	6	967
Jefes y jefas	77	5469
Mi Primer Empleo Agropecuario (MPEA)	2	78
Total Empleo	85	6514
Pensión veteranos de Guerra	6	386
Pensión Graciable	98	3141
Total Pensiones	104	3527
Adjudicatarios de FONAVI	17	20905
Empleados públicos	90	24546

**Tabla 3:** Cantidad de beneficiarios de prestaciones provinciales Fuente: Siempre

A pesar de tanto trabajo realizado la situación de Cushamen no ha dejado de ser crítica. Si bien recién se está instalando un sistema de monitoreo ambiental existen signos evidentes de deterioro. Por otra parte los datos sociales son preocupantes. Precisamente este trabajo se propone indagar en algunos aspectos que se considera han influido en los resultados.

### Objetivo e Hipótesis

Este trabajo ha tenido por objetivo analizar las posibilidades reales que tiene la actividad agropecuaria de Cushamen de alcanzar niveles de sustentabilidad ambiental, económica, social y cultural aceptables. Se considera que es necesario cumplir con estas cuatro dimensiones del concepto de sustentabilidad, por tratarse de familias pobres dedicadas tradicionalmente a la producción agropecuaria, quienes poseen una identidad cultural común mapuche y están asentadas en una zona árida en la que se ya se han identificado procesos de deterioro ambiental. A tal fin fueron puestos a prueba las siguientes hipótesis:

- La aplicación de las propuestas productivas y de comercialización no son suficientes para aumentar los ingresos de las explotaciones ganaderas de Cushamen y transformarlas en explotaciones sustentable.

- La falta de sustentabilidad de estos sistemas esta dada fundamentalmente por el limitado acceso al recurso tierra que imposibilita el aumento de escala por extensión y también al agua, que lo limita por intensificación.

De esta manera se pretende hacer un aporte concreto para la mejora del trabajo de organismos técnicos que actúan en la zona, y abrir la posibilidad de realizar un análisis más profundo de las acciones de desarrollo rural que se están haciendo en la Provincia.

## **Materiales y métodos:**

El análisis se desarrollo en tres pasos: a.- elaboración de un modelo de análisis económico para las actividades ovinas y caprinas, b.- definición de una tipología de los establecimientos de la zona y c.- aplicación del modelo a escala predial considerando las principales categorías surgidas de la tipología.

En primera instancia se desarrolló un modelo que permite calcular los resultados económicos de los sistemas ganaderos ovino y caprino tanto en forma combinada como individual. Se consideró la composición de capital agrario y las prácticas de manejo habituales de la zona. A tal fin se contó con información socioproductiva relevada por la EEA INTA Esquel y el PSA. El modelo desarrollado tienen como ingresos los datos de infraestructura, valores de mercado e índices reproductivos, entregando como salida una serie amplia de datos económicos.

Los sistemas minifundistas solo pueden ser analizados parcialmente a través de análisis económicos. Su inserción en la trama de lo que se denomina economía informal regida por mecanismos como el trueque y el autoabastecimiento familiar hace que una buena parte de la economía doméstica sea no monetarizada ni cuantificables en términos de mercado. Sin embargo se consideró que realizar este análisis permitiría estudiar en mayor profundidad algunos aspectos que hacen a su funcionamiento y, esencialmente, poder evaluar el impacto que tienen en ellos las propuestas de productivas y comerciales que se tratan de implementar para mejorar las condiciones de vida de las familias rurales a partir, precisamente, de un aumento de la producción y una mayor inserción en el mercado.

Se consideraron centrales para el análisis las actividades de cría ovina y caprina por ser las más difundidas en la zona (Tabla 2). Si bien la cría de equinos también lo es, se la consideró solo como una actividad complementaria porque no se cuenta con información para caracterizarla debidamente, tiene una vinculación con el mercado menor que las dos anteriores y son escasas las propuestas técnicas o comerciales que se han desarrollado hasta ahora. No obstante no fue obviada y se la considera como una actividad complementaria del modelo anterior. La cría de ganado bovino tiene una relevancia baja por lo que no la incluye.

En primera instancia se hizo correr este modelo considerando las actividades ovinas y caprina por separado y en cuatro situaciones: a.- situación de base con el manejo habitual de la zona, b.- incorporando las principales prácticas de manejo productivo recomendadas por los organismos técnicos: control de la parición y manejo de potrero de parición. c.- incorporando formas de comercialización asociativas para la lana y el mohair e hilados artesanales, d.- una combinación de ambas propuestas: manejo productivo más mejora en la comercialización (Tabla 4). Para la situación de base se consideraron rebaños de 135 ovinos y 68 caprinos, por ser los promedios de la zona, sobre un lote de 625 ha. De esta manera se procura determinar cuales son las potenciales de mejora que tienen estas dos actividades. Los valores considerados para las variables de ingreso fueron los siguientes:

		Base	Mejora Comercial	Mejora productiva	Mejoras Comercial y Productiva
Precio lana	Vellón	\$ 6/ kg	\$ 8/kg	\$ 6/ kg	\$ 8/kg
	Puntas amarillas	\$ 3,5/ kg	\$ 3,5	\$ 3,5/ kg	\$ 3,5
Precio mohair	Kid	\$ 10/ kg	\$ 18/kg	\$ 10/ kg	\$ 18/kg
	Joven		\$ 19/kg		\$ 19/kg
	Adulto		\$ 19/kg		\$ 19/kg
	Fuerte		\$ 16/kg		\$ 16/kg
	Pelo acondicionado		\$ 16/kg		\$ 16/kg
	Puntas amarillas	\$ 5/kg	\$ 7/kg	\$ 5/kg	\$ 7/kg
Refugio de parición		no	No	si	si
Lana hilada		No se hila	21 kg \$ 60/ kg	No se hila	21 kg \$ 60/ kg
Porcentaje señalada ovinos		50%	50%	80 %	80 %
Porcentaje señalada caprinos		60%	60%	110%	110%
Mortandad adultos ovinos y caprinos		20%	20%	10%	10%
Mortandad borregas		30%	30%	20%	20%
Mortandad cabrillas		40%	40%	30%	30%

**Tabla 4:** Variación de supuestos entre las cuatro situaciones consideradas por el modelo económico.

En este caso se eligieron para comparación las siguientes variables de salida para cada una de las dos actividades: el costo de producción diferenciando ingresos brutos, costo total, ingresos netos, renta calculada como porcentaje de los ingresos brutos sobre el capital y beneficio bruto estimado como ingresos brutos menos gastos.

A fin de determinar una tipología que permita identificar los principales sistemas ganaderos se realizó un análisis multivariado de componente principal (Infostat, 2002), utilizando las existencias de las cuatro especies ganaderas como variables clasificatorias. En base al porcentaje de la varianza explicado por cada uno de los dos primeros ejes, al peso de las variables en ellos y al agrupamiento de las observaciones sobre cada uno de estos ejes, se identificaron categorías de análisis. Para cada una de estas categorías se definieron establecimientos modales en base a la existencia de ovinos, caprinos y equinos.

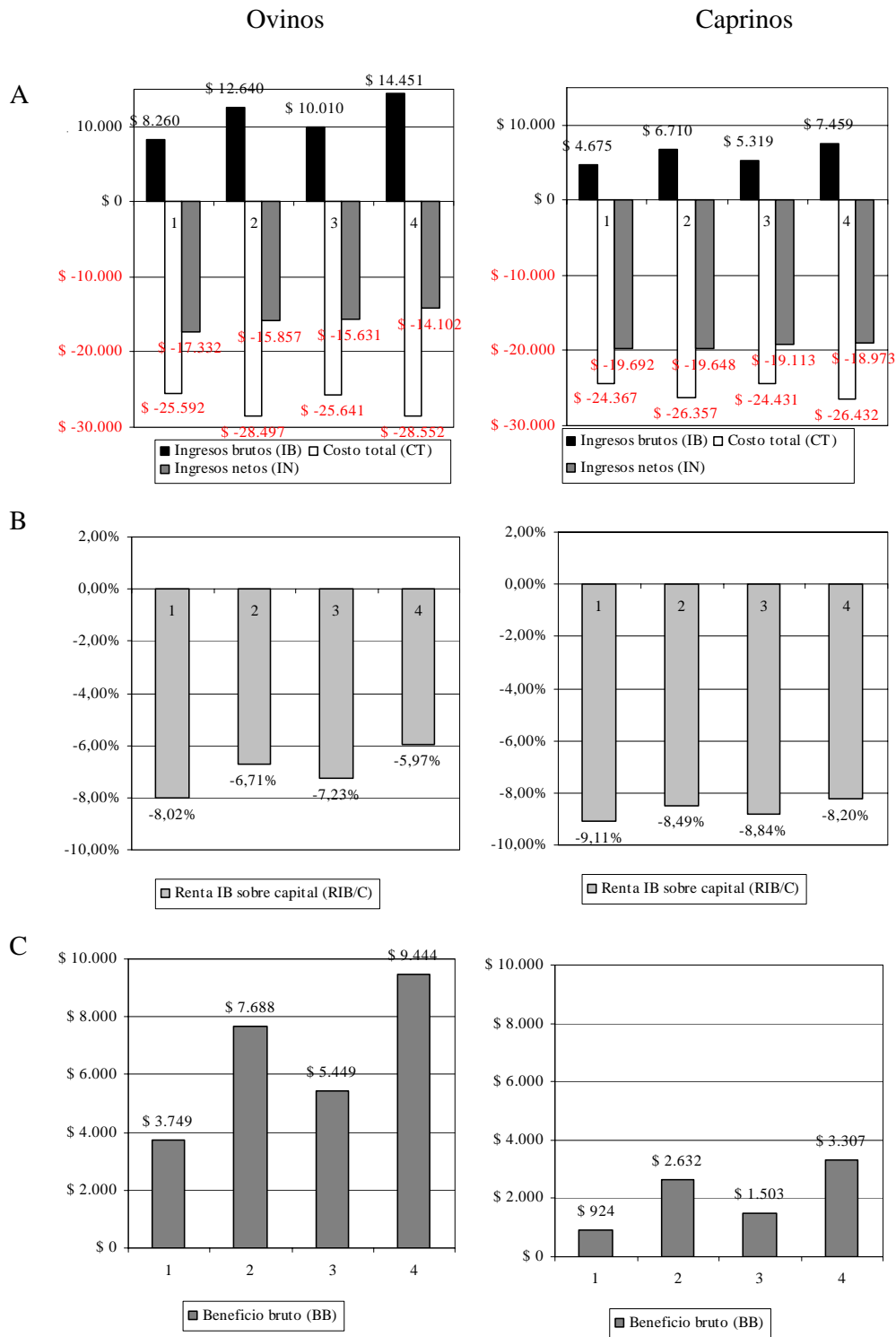
Finalmente, se volvió a hacer correr el modelo pero ahora a escala predial combinando las actividades ganaderas. En este caso también se evaluó el impacto de la aplicación de mejoras en la producción y la comercialización, utilizando los mismos criterios que en el análisis por actividad. La evaluación del impacto se hizo en base a comparaciones de beneficio bruto (ingreso menos egresos), renta (porcentaje del ingreso bruto sobre el capital), jornal equivalente (beneficio bruto sobre jornales anuales), equivalente sueldo (veintidós jornales equivalente, considerando esa dedicación mensual).

El beneficio bruto se comparo con los valores dado por el INDEC en agosto del 2008 para la canasta familiar básica (nivel de indigencia): \$143,43/persona/mes, \$860.58/familia/mes, \$ 10326,96/familia/año y la canasta básica total (nivel de pobreza): \$315,67/persona/mes, \$1894,02/familia/mes y \$22728,24/familia/año. Se consideró una familia tipo rural de 6 integrantes. Por otra parte, el jornal equivalente se lo comparó con el jornal de un trabajador transitorio (\$ 57/día) y el equivalente sueldo con el salario de un peón rural (\$ 1296), tomados como valor de oportunidad a partir de información de la Subsecretaría de Trabajo de la Provincia del Chubut también para agosto del 2008. Como una estimación de sustentabilidad ambiental se calculo la carga ganadera y se la comparó con la recomendada.

**Resultados:**

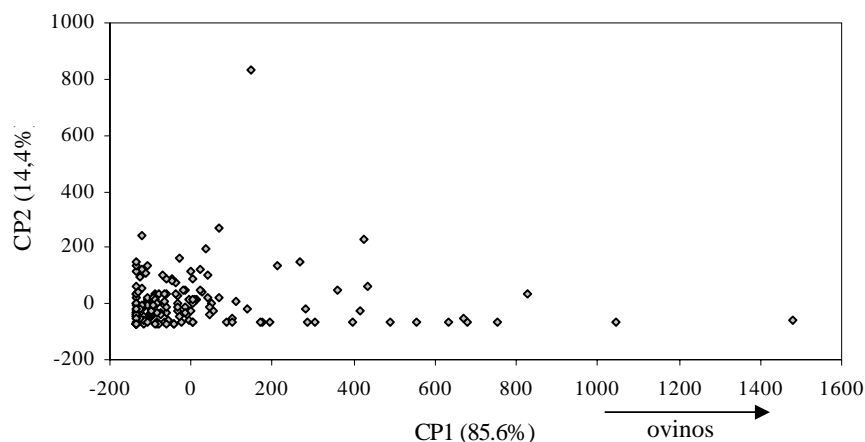
Al analizar el impacto de las prácticas recomendadas para mejorar la producción ovina y caprina en aspectos técnico productivos y comerciales, se observó que las mismas generaron mayores aumentos en los ingresos que en los costos de producción, dando como resultado una mejora en los ingresos netos, aunque en ningún caso logro cubrirse el total del costo de producción (gastos, amortizaciones e intereses) y por lo tanto la renta sobre el total del capital agrario se mantuvo negativa. Sin embargo el beneficio bruto mejoró. Como síntesis puede decirse que mejoraron los ingresos por cada actividad pero en ningún caso se generó un beneficio que permita una capitalización efectiva. La mejora es mayor en la actividad ovina que en la caprina (Figura 4):





**Figura 4:** Impacto de las propuestas de modificación de manejo en las explotaciones ovinas y caprinas. A Costo de producción, B Rentabilidad, C Beneficio bruto 1. base, 2. mejora productiva, 3. mejora comercial, 4. mejora productiva y comercial.

Para definir una tipología de establecimientos se realizó un análisis de componente principal. A través del mismo se encontró que el primer eje de ordenamiento explica el 85,6% de la variación y que en él solamente tenía un peso significativo la existencia de ovinos, por lo tanto se consideró a las existencias ovinas como única variable para el agrupamiento (Figura 5)



**Figura 5:** Biplot del análisis de componente principal de los sistemas productivos de Cushamen

Se definieron entonces cuatro categorías basadas precisamente en el número de ovinos de sus majadas: menos de 100 ovinos, de 100 a 200, de 200 a 700 y más de 700. Se utilizó como criterios para establecer esos límites la posibilidad que se tiene con cada uno de estos tamaños de majadas de atender el consumo familiar de carne (autoabastecimiento de 60 animales al año) y de generar excedentes comercializables. Para esto se calculó el porcentaje de señalada que es necesario alcanzar en cada caso considerando un porcentaje de mortalidad de 15 % para borregas y 5% para ovejas adultas y se lo comparó con los valores habituales de la zona en años medios (registros EEA INTA Esquel) (Tabla 5)

Estrato	Porcentaje de señalada a alcanzar para cubrir necesidades familiares de abastecimiento de carne	Descripción	Número de casos	Incidencia porcentual
Menos de 100 ovinos	Mayor 106 %	Nunca alcanzan a cubrir el consumo familiar de carne	112	64 %
100-200 ovinos	106 a 64 %	Solo alcanzan a abastecer el consumo de carne familiar en años muy buenos	33	19 %
200-700	64 a 34,5 %	Alcanzan a abastecer el consumo de carne familiar en años normales y en buenos genera excedentes	23	13 %
Mayores a 700	Menor 34,5 %	Abastece siempre el consumo de carne familiar y salvo años malos genera excedente para venta	7	4 %

**Tabla 5:** Cuatro estratos de establecimientos definidos para el análisis predial en base a las posibilidades de atender el abastecimiento familiar de carne y de vender excedentes.

Se caracterizó a cada uno de estos estrados de acuerdo a los valores medios de los datos del CNA 2002 (Tabla 6):

Variables		<100 ovinos	100-200 ovinos	200-700 ovinos	>700 ovinos
1	Superficie (ha)	646	844	1404	3084
2	Nº ovinos	28	139	387	1005
3	Nº bovinos	2	5	13	5
4	Nº caprinos	59	84	108	16
5	Nº equinos	9	14	17	10
6	Nº ovinos esquila	20	95	265	619
7	Lana (kg)	73	378	1082	3072
8	Porcentaje ovinos esquila/totales	71%	69%	68%	62%
9	Producción lana/ovino esquila (kg/año)	3,63	3,97	4,09	4,96

**Tabla 6:** Caracterización en base a variables registradas por el CNA 2002 (1-7) y calculadas en base a esa información (8-9) de los cuatro estratos de establecimientos definidos

En base a esta información se hizo correr nuevamente el modelo económico, ahora a escala predial. En primera instancia se simularon las condiciones de base (manejo ganadero y comercialización en forma habitual). Solamente se diferenciaron los tres estratos en superficie, infraestructura básica (alambrados perimetrales e internos, superficie de corrales y galpón) y los gastos variables en función de las existencias ganaderas. Se consideraron las diferencias de productividad de lana por animal detectadas en los datos censales (Tabla 6, variable 9). En cuanto a los jornales familiares dedicados a la actividad, se consideró una base de dos jornales mensuales más una proporción directa y lineal en función de la cantidad de animales menores (ovinos y caprinos), estimando como base 365 jornales para una explotación de 1000 animales. El número de animales destinados para consumo, se lo consideró constante en todos los casos, aunque con majadas menores de 200 animales no se logro cubrir estas necesidades. La subactividad equinos, se consideró en todos los casos de la misma manera: mantenimiento de dos animales mansos para trabajo y venta de todos los animales necesarios para mantener la carga constante.

Las mejoras propuestas tuvieron un impacto positivo en el beneficio bruto, siendo proporcionalmente mayor en las explotaciones del estrato menor. Sin embargo en explotaciones con menos de cien ovinos (64% de los casos), nunca se superó el nivel de indigencia. Con 100-200 ovinos (19% de los casos) se superó el nivel de indigencia con mejoras productivas pero nunca se superó el nivel de pobreza. Con 200-700 ovinos (13% de los casos) se supera el nivel de pobreza con mejoras productivas, cosa que se da en todos los casos con más de 700 ovinos (4% de los casos) (tabla 7 A)

Los ingresos netos alcanzan valores positivos con mejoras productivas y comerciales en el estrato de 200-700 animales y con mejoras productivas con más de 700 animales. Mientras tanto el 83% de los casos nunca alcanzan valores positivos (tabla 7 B).

En cuanto a la rentabilidad, solamente se alcanzaron valores positivos, aunque menores de los que podrían ser considerados como una tasa de rentabilidad histórica de referencia para la actividad ovina extensiva de un 6 a 8 %, cuando se aplican propuestas de mejora productiva y a escalas mayores (tabla 7 C).

El jornal equivalente sobre el beneficio bruto mejoró con la incorporación de mejoras y alcanzó valores mayores que el de un jornal de campo (\$ 57) en la Provincia de Chubut, en todos la explotaciones mayores de 200 animales con un manejo básico y en todos los casos de incorporación de mejoras (tabla 7 D).

Sin embargo el equivalente sueldo no superó el nivel de indigencia en el caso de las explotaciones menores sin mejoras, ni el índice de pobreza en las explotaciones que no presentan mejoras productivas salvo las explotaciones más chicas. (tabla 7 E)

A

Beneficio bruto (BB)				
	<100 ovinos	100-200 ovinos	200-700 ovinos	>700 ovinos
Base	\$ 1.619	\$ 5.404	\$ 14.990	\$ 29.530
Mejora comercial	\$ 3.441	\$ 7.638	\$ 18.560	\$ 35.207
Mejora productiva	\$ 4.035	\$ 12.016	\$ 33.633	\$ 69.398
Mejora comercial y productiva	\$ 5.953	\$ 14.345	\$ 37.299	\$ 75.170

B

Ingresos netos (IN)				
	<100 ovinos	100-200 ovinos	200-700 ovinos	>700 ovinos
Base	\$ -16.780	\$ -17.850	\$ -18.374	\$ -26.104
Mejora comercial	\$ -14.958	\$ -15.616	\$ -14.804	\$ -20.428
Mejora productiva	\$ -14.684	\$ -11.718	\$ -371	\$ 12.803
Mejora comercial y productiva	\$ -12.766	\$ -9.389	\$ 3.295	\$ 18.576

C

Renta IB sobre capital (RIB/C)				
	<100 ovinos	100-200 ovinos	200-700 ovinos	>700 ovinos
Base	-8,27%	-7,11%	-5,11%	-3,97%
Mejora comercial	-7,37%	-6,22%	-4,12%	-3,10%
Mejora productiva	-7,17%	-4,61%	-0,10%	1,93%
Mejora comercial y productiva	-6,23%	-3,70%	0,91%	2,80%

D

Jornal equivalente sobre BB (JE)				
	<100 ovinos	100-200 ovinos	200-700 ovinos	>700 ovinos
Base	\$ 30	\$ 58	\$ 74	\$ 75
Mejora comercial	\$ 63	\$ 82	\$ 91	\$ 89
Mejora productiva	\$ 74	\$ 129	\$ 165	\$ 176
Mejora comercial y productiva	\$ 110	\$ 154	\$ 183	\$ 191

E

Sueldo equivalente sobre BB (JE)				
	<100 ovinos	100-200 ovinos	200-700 ovinos	>700 ovinos
Base	\$ 656	\$ 1.279	\$ 1.617	\$ 1.647
Mejora comercial	\$ 1.394	\$ 1.807	\$ 2.002	\$ 1.964
Mejora productiva	\$ 1.635	\$ 2.843	\$ 3.628	\$ 3.871
Mejora comercial y productiva	\$ 2.412	\$ 3.394	\$ 4.023	\$ 4.193

**Tabla 7:** Impacto a escala predial sobre variables económicas de las propuestas productivas y comerciales y la combinación de ambas en cuatro escalas de sistemas productivos. En A y E el rojo en negrilla indica valores menores a los niveles de indigencia, los rojos normales menor que el de pobreza. En B y C los valores en rojo representan valores negativos. En D los valores en rojo representan jornales equivalentes menores al jornal de peón rural.

La receptividad del modelo era de 0,23 UGOs/ha, mientras que la carga alcanzó los siguientes niveles:

	<100 ovinos	100-200 ovinos	200-700 ovinos	>700 ovinos
Carga animal total (UGOs/ha)	0,27	0,4	0,5	0,4

**Tabla 8:** Carga animal total (ovinos, caprinos y equinos) en las cuatro escalas de establecimientos analizados

Por lo tanto puede estimarse que las actuales propuestas de mejoras productivas y comerciales no alcanzarían para mejorar significativamente la situación de la mayoría de las familias de Cushamen, siendo en realidad la principal limitante para su desarrollo las dificultades para el acceso a tierras para extender sus explotaciones y/o el agua para intensificarlas.

### **Reflexión final:**

Si bien se ha hecho referencia a la imposibilidad de cuantificar todas las variables dentro de las estrategias de supervivencia de las familias de Cushamen, de acuerdo a los resultados obtenidos se puede concluir que tanto las propuestas de mejoras productivas como comercial generan aumentos reales en los ingresos de las familias. Sin embargo estos aumentos no alcanzan niveles que puedan garantizar una capitalización de las explotaciones y por lo tanto su sustentabilidad económica. El 64% de los establecimientos no tienen posibilidades de generar ingresos que les permitan a una familia rural tipo superar los niveles de indigencia y otro 19% no tienen posibilidades de superar los de pobreza, sumando por lo tanto un 84% de explotaciones familiares en situación crítica.

Solamente tienen posibilidad de alcanzar estos niveles las explotaciones con más de 700 animales. Dada la receptividad de los campos y a la superficie de los establecimientos, estas existencias ganaderas implicarían necesariamente cargas mayores que la receptividad, cosa que de hecho se da, comprometiendo la sustentabilidad ambiental de los sistemas. El aumento de escala por acceso a mayor cantidad de tierras se encuentra limitado por la inexistencia de lotes libres y la intensificación productiva por la escasez de agua para riego.

En este contexto la comparación entre los ingresos generados por la actividad productiva con los salarios de los trabajadores rurales, agrava aún más el panorama, al mostrar que estos pobres niveles de ingresos son sin embargo en muchos casos mayores que los que alcanzaría como trabajadores rurales. Los bajos salarios y el desarraigo que significaría cambiar de lugar de residencia explicarían en parte la permanencia de muchos pobladores en la actividad o su retorno después de una experiencia de trabajo extrapredial.

Con la organización del Estado Argentino se desarrolló un sistema económico en el cual los actuales pobladores de la Reserva Cushamen fueron incorporados a la fuerza a través de acciones militares. Las colonias creadas por decretos nacionales fueron las figuras legales con las que se aspiraba a solucionar el "problema del indio". El objetivo de confinarlos a lugares restringidos era el de mantenerlos bajo control e incorporarlos al nuevo Estado mediante tres mecanismos: el servicio militar, la escolaridad y la evangelización. Recién en 1.930 se les asignó la categoría de Indígenas Argentinos, sin embargo esto no modificó la realidad de que en las colonias se encontraba mano de obra barata y concentrada para los grandes emprendimientos ganaderos de la Patagonia. A más de 130 años de esos hechos su "incorporación" al Estado Argentino sigue siendo marginal. Como productores agropecuarios no tienen posibilidades de desarrollar explotaciones sustentables. Las posibilidades de generar ingresos por actividades rurales extraprediales son limitadas por el bajo nivel salarial.

Las acciones estatales para el sector suelen ser focalizadas de acuerdo a las distintas líneas de política institucional. Ellas pierden de vista por lo general cuestiones de fondo que remite a una historia de relación con el Estado cuya comprensión es fundamental para la explicación de los fenómenos sociales con los que hoy nos confrontamos. Más de un siglo de postergación han influido fuertemente sobre las configuraciones sociales de los pequeños productores y entre ellas sobre el sentimiento de permanencia en los individuos más allá de los cambios concretos, cuestión que hace sin dudas a lo identitario y de la identidad colectiva. Si bien la conciencia de identidad es un atributo individual, el proceso de producción de esta conciencia es social, a ello se puede deber que la identidad predominante en Cushamen hoy sea la de “pequeño productor”, sin embargo las incipientes manifestaciones en pos la conformación de “comunidades” hablan de un cambio en los conocidos esquemas de acción y de relación con las instituciones y el estado. En general, la política desarrollada por el gobierno provincial no ha tenido en cuenta a las comunidades indígenas como tales, por eso se usa generalmente el nombre Paraje para referirse a ellas.

Realizado este análisis es posible sostener que los pobladores de Cushamen, actualmente en pugna por reconstruir y recuperar su identidad étnica, son población pobre en un área desertificada en la que desarrollan economías de subsistencia. No es posible por ende que en el presente contexto alcancen ninguna de las dimensiones del concepto de sustentabilidad. La única opción posible es la actual política de subsidios, que resulta insuficiente a la luz de los datos socioeconómicos de la zona y atenta en ocasiones contra determinados hábitos culturales.

Este trabajo pretende además del análisis de una situación concreta realizar aportes para mejorarla. Contar con información concreta relevada en terreno y cuantificada, con las limitaciones que esto tiene, es un importante elemento que no debería desecharse. Por otro lado el análisis crítico de las estrategias y prácticas desarrolladas por los organismos públicos en el desarrollo rural permite contar con elementos para ajustar acciones.

Es sumamente importante que toda esta información pueda ser presentada ante los primeros interesados y afectados, que son los propios pobladores de la Reserva Cushamen, promoviendo un modelo de intervención que se caracterice por una promoción social genuina que facilite el recibir información el poder dar opinión y sobre todo la toma de decisiones de los actores

### Bibliografía

- Bocco de Abeyá, Adriana. 1988 Contribución al Conocimiento del Espacio Social Pastoral de Subsistencia. Cuadernos de Antropología Social. V1 N1 1988 Instituto de Ciencias Antropológicas FFyL UBA.
- Casamiquela, Rodolfo. 2000. Toponimia indígena del Chubut. Subsecretaría de Cultura. Rawson. 174 pp.
- Censo Nacional Agropecuario, 2002. Instituto Nacional de Estadística y Censos. [www.indec.mecon.ar/agropecuario](http://www.indec.mecon.ar/agropecuario).
- Curruhuinca, C., L. Roux, 1994. Sayhueque: el último cacique. Señor de la Patagonia. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires. 206 pag.
- Dankelmaier, C, V. Nakamatsu, H Bottaro. 2008. 3º Informe e Informe Final Carta Acuerdo Contribución financiera de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación a Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Estación Experimental Agropecuaria Esquel. 15 pag. Esquel, Argentina
- Delrio, W. 2005 Memoria de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia 1872-1943. Edt Universidad Nacional de Quilmas. 310 pag.
- Del Valle, H. 1995. Colonia Pastoril Cushamen: geografía histórica, geología y evolución del paisaje. 191 pag.
- Escobar, J., P. Rimoldi, 2005. Curso de Capacitación a Distancia sobre nutrición de la majada en sistemas laneros extensivos de la Región Patagónica. Modulo 3: los pastizales y la nutrición de la majada: la carga animal. EEA Chubut.

- Etchevehere, P., 1971. Mapa de suelos de la República Argentina, Sistema Séptima Aproximación. INTA, Buenos Aires.
- Evans C. 1999. John Daniela Evans, el molinero. Trevelin. 175 pag.
- Finkelstein, D. 2007. Los habitantes de la Colonia Pastoril Cushamen y sus espacios de vida. En Historias de la Cordillera Chubutense 1. Pag 11-24. Esquel
- Finkelstein, D. 2005. La Colonia Pastoril Aborigen de Cushamen y la “reubicación” de indígenas con posterioridad a la llama “Conquista del Desierto”. En Poblamiento del Noreste del Chubut, aportes para su historia. Pag 49 a 75. Esquel.
- Finkelstein, D., M.Garivati, M.Novella. 2005. Sociedad y Economía en el NO de Chubut (1880-1920) En Doblamiento del Noeste del Chubut, aportes para su historia. Pag 11 a 31. Esquel.
- Finkelstein, D. 2006. Miguel Ñancuche Nahuelquir, mudando la piel como matuasto. La frontera sur. En: Viviri entre dos mundos: la frontera sur de la Argentina Siglos XVIII y XIX. Editor Raul Mandrini. Nueva Dimensión Argentina. Pag 355-382.
- Golluscio, R., M. Roman, A. Cesa. 2000. Diagnóstico preliminar de los recursos forrajeros de la Colonia Cushamen y su área de influencia. Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires. 46 pag.
- Guitart Fite, E., H Bottaro. 2001. Evaluación económica de un caso de recuperación ambiental: fijación de un médano en la Colonia Cushamen. 40 pag.
- INFOSTAT, 2002. INFOSTAT, versión 1.1. Manual del usuario. Grupo INFOSTAT. FCA, Universidad Nacional de Córdoba, Primera Edición. Editorial Brujas Argentina.
- León, R., D. Brand, M. Collantes, J. Paruelo, A. Soriano. 1998. Grandes unidades de vegetación en la Patagonia Extrandina. Ecología Austral 8:2. Asociación Argentina de Ecología.
- Li, S. 2007. Manual de Botiquines Veterinarios Grupales. EEA INTA Esquel. 59 pag.
- Lloyd, C., H. Bottaro. 2007. Los consorcios de Cushamen. Trabajo en prensa Premio Dow AgroSciences al Desarrollo de Recursos Humanos en el Sector Agropecuario. 24 pag.
- Muster, G. 1969. La vida entre los Patagones. Editorial Solar-Hachete. Buenos Aires. 437 pag.
- Mandreini, R., S. Orтели. 2006. La frontera sur. En: Viviri entre dos mundos: la frontera sur de la Argentina Siglos XVIII y XIX. Editor Raul Mandrini. Nueva Dimensión Argentina. Pag 21-42.
- Novella, M. 2007. Historia de las poblaciones indígenas en el ámbito cordillerano de Río Negro y Chubut. Balance y perspectivas. En Historias de la Cordillera Chubutense 1. Pag 25-40. Esquel
- Onelli, Clemente. 1904. Trepano los Andes. Buenos Aires. 2007 pag.
- SIEMPRO SISFAM. 2005. Datos sociales\Prestaciones\archivos prestaciones\cushamen.html

**Posibilidades de mejoramiento de las condiciones de vida de las familias de la Colonia Cushamen.**

Ing. Agr. Msc Hugo Bottaro (1) (3), Lic. Ant. Msc.Chistine Dankelmaier (2) (3), Ing. Agr. Mabel Monzón (1)

(1) EEA INTA Esquel (2) PSA Chubut (3) Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de la Patagonia San Juan Bosco.

Todos los autores son argentinos

**Hugo Bottaro Hbottaro@correo.inta.gov.ar**